

# LA DESIGUALDAD SIN FRENO EN MÉXICO

OAXACA DE JUÁREZ, OAXACA. ENERO DE 2026



NOTA NACIONAL

## ARTICULAR EL BIENESTAR DESDE EL TERRITORIO

Frente a un modelo económico que excluye a millones del desarrollo, **Congregación Mariana Trinitaria (CMT)** representa una alternativa concreta que actúa precisamente donde la brecha es más profunda: en las comunidades históricamente marginadas del acceso a salud, alimentación, vivienda, agua, educación y oportunidades productivas.

A través de su **Modelo de Ecosistema de Bienestar**, CMT no solo atiende carencias inmediatas, sino que impulsa **esquemas de corresponsabilidad y co inversión social** que fortalecen las capacidades de las familias y promueven mejoras sostenibles en su calidad de vida. En un país donde las desigualdades territoriales se miden en múltiples y no en simples puntos porcentuales, este modelo demuestra que **es posible incidir de manera directa en la reducción de brechas, incluso en contextos de debilidad fiscal y limitaciones institucionales.**



2  
CADENA DE ALIMENTACIÓN

3  
CADENA DE VIVIENDA

*Más allá de la asistencia, la relevancia de Congregación Mariana Trinitaria radica en su capacidad para articular a la ciudadanía organizada, los gobiernos locales y diversos actores sociales en torno a soluciones integrales.*

En una región donde un trabajador necesitaría décadas para alcanzar lo que unos cuantos acumulan en un solo día, iniciativas como estas reafirman que el combate a la desigualdad no puede postergarse: comienza en el territorio, con acciones concretas que restituyen dignidad, bienestar y esperanza a quienes han quedado al margen del desarrollo.

## CRECIMIENTO ECONÓMICO QUE NO LLEGA A TODOS

El Producto Interno Bruto per cápita es otro elemento que permite comprender esta problemática. Este indicador resulta de dividir el valor total de los bienes y servicios producidos en un periodo entre la población total. En México, el Inegi reporta un PIB per cápita promedio de 13 826 dólares anuales por habitante, equivalente a aproximadamente 192 mil pesos.

Aunque esta cifra puede sugerir un nivel de ingreso moderado, en la práctica no refleja la realidad cotidiana de millones de personas que viven con ingresos muy por debajo de ese promedio. **La alta concentración de la riqueza en un reducido grupo distorsiona el indicador y refuerza la percepción de que el crecimiento económico, por sí solo, no garantiza bienestar generalizado.**

## AÑOS DE TRABAJO FRENTE A UN SOLO DÍA DE RIQUEZA

Las implicaciones sociales de esta concentración extrema son profundas. OXFAM señala que, tomando como referencia el salario mínimo promedio de América Latina, en 2024 **un trabajador necesitaría alrededor de 90 años de trabajo para obtener los ingresos que un millonario genera en un solo día.** Las proyecciones son aún más preocupantes: **para 2026, ese mismo trabajador requeriría cerca de 102 años de trabajo para alcanzar lo que un ultrarrico gana en apenas 24 horas.**

Esta comparación sintetiza con crudeza la magnitud de la desigualdad en una región considerada la más desigual del planeta. Más allá de las cifras, el informe advierte que esta brecha económica erosiona la confianza en las instituciones, debilita la estabilidad democrática y limita la capacidad de los Estados para garantizar derechos fundamentales como la salud, la educación y la seguridad social.

## MIENTRAS LA RIQUEZA DE LOS ULTRARRICOS CRECIÓ 443 % ENTRE 2020 Y 2024, MILLONES DE PERSONAS EN MÉXICO PERMANECEN ATRAPADAS EN CONDICIONES DE POBREZA EXTREMA, SIN QUE EL CRECIMIENTO ECONÓMICO LOGRE TRADUCIRSE EN BIENESTAR COLECTIVO.

La desigualdad económica en México y América Latina no solo persiste, sino que se profundiza a un ritmo alarmante. Así lo advierte la organización no gubernamental OXFAM en su más reciente informe **Riqueza sin control, democracia en riesgo.** Por qué América Latina y el Caribe necesitan un nuevo pacto fiscal, un documento que pone cifras contundentes a una realidad estructural: **la concentración extrema de la riqueza avanza con mayor velocidad que el crecimiento económico y que las mejoras en las condiciones de vida de la mayoría de la población.**

**PARA 2026, UN TRABAJADOR REQUERIRÍA CERCA DE 102 AÑOS DE TRABAJO PARA ALCANZAR LO QUE UN ULTRARRICO GANA EN APENAS 24 HORAS.**

De acuerdo con el informe, entre 2020 y 2024 **la riqueza de los ultrarricos en América Latina se incrementó alrededor de 443 %**, una cifra que contrasta de forma abismal con el crecimiento promedio del Producto Interno Bruto (PIB) regional, que apenas alcanzó un **2.4 % anual** en el mismo periodo. Esta disparidad no solo revela un problema económico de fondo, sino que plantea riesgos directos para la cohesión social, la estabilidad política y la salud de las democracias en la región.

## DESIGUALDADES EXTREMAS DENTRO DEL MISMO PAÍS

México no es ajeno a esta dinámica. El país exhibe desigualdades profundas que se hacen evidentes al analizar los indicadores sociales y económicos a nivel territorial. Según estimaciones del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi), **el 29.6 % de la población nacional vive en condiciones de pobreza.** Sin embargo, este promedio esconde brechas internas que alcanzan niveles extremos.



Las entidades con los menores índices de pobreza son Baja California, con 9.9 % de su población en esta condición; Baja California Sur, con 10.2 %; y Nuevo León, con 10.6 %. En contraste, **Chiapas registra un 66 % de su población en pobreza; Guerrero, 58.1 %; y Oaxaca, 51.6 %.** La diferencia entre la entidad con menor porcentaje y la de mayor incidencia es de 6.7 veces, una brecha que evidencia la fragmentación social y económica del país.

## LA RAZÓN DE INGRESO: UNA BRECHA QUE NO CIERRA

Otro indicador clave para dimensionar la desigualdad es la Razón de Ingreso, que mide la relación entre los ingresos de la población en pobreza extrema y los de la población no pobre y no vulnerable. A nivel nacional, esta razón es de 1.9 veces; sin embargo, en algunas entidades alcanza niveles desproporcionados.

El caso más extremo es Chiapas, donde la Razón de Ingreso se eleva hasta 37.2, lo que significa que **la población no pobre y no vulnerable percibe ingresos decenas de veces superiores a los de quienes viven en pobreza extrema.** Este dato ilustra con claridad que la desigualdad no se limita a bajos niveles de ingreso, sino que responde a una distribución profundamente asimétrica de la riqueza.